

—Partidario del capitalismo, quiere Ud. decir. Si Ud. entiende por capitalismo el respeto de la propiedad privada, mi respuesta es afirmativa. Pero si Ud. entiende por capitalismo el socialismo de los adinerados, que sofoca al pequeño propietario que quiera conservar su libertad de iniciativa, sepa una cosa: que el odio a todas las formas de trusts fue el comienzo de mi anti-colectivismo. Como comerciante, he resistido a todas las insinuaciones que se me han hecho para uniformar precios u horarios o calidades. Yo aborrezco todas las cadenas. No conozco un error o una injusticia igual a la que cometen aquellos que para atacar al liberalismo comienzan por confundirlo con el capitalismo socialista de que están plagadas desde hace cuarenta años las naciones. Los primeros enemigos de la libertad individual han sido casi siempre capitalistas socialistas. Sólo por una aberración curiosa se ve al proletariado engrosar las filas del colectivismo y luchar por el capitalismo de Estado, llamado hoy comunismo. Aberración digo refiriéndome al proletariado que posee una cierta cultura. Del otro proletariado no hablo yo: demasiado bien sé que él ha sido y será eternamente juguete de los demagogos y que siempre ha habido y habrá demagogos, aunque con distintos rótulos.

E. J. R.

---